

Reducir la huella de carbono, un aporte al ambiente y al bolsillo

“Las repercusiones del cambio climático no se distribuirán equitativamente. Los países y las poblaciones más pobres sufrirán las consecuencias antes y con mayor intensidad”.

< POR ÁNGELA MELÉNDEZ >

Cuando las empresas ayudan a mitigar el cambio climático no solo colaboran con el ambiente, sino con su propio bolsillo. Los expertos consideran que para disminuir la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) lo más sencillo para una compañía es iniciar un ahorro energético, que se traducirá en una considerable reducción de gastos.

¿Pero qué es lo primero que deben hacer las empresas? Lo principal, de acuerdo al cofundador de Carbon Masters, **Kevin Houston**, es definir la huella de carbono, es decir, medir la cantidad de GEI emitidos por cada organización. Esta se calcula en masa (gramos, kilogramos, toneladas...) de CO₂, de acuerdo a estándares internacionales.

Después de conocer la cantidad de gases emitidos, la compañía debe medir su consumo energético y, a partir de ello, controlar las emisiones. Houston dijo a GESTIÓN que, aunque “todos los individuos tenemos un rol, las empresas cumplen un papel particular por su capacidad de tomar decisiones al respecto”.

Durante el Seminario Internacional Huella de Carbono, organizado por la Corporación para la Investigación Energética y la CAF, y presentado por Movistar, empresarios y activistas debatieron sobre los mecanismos que se pue-

den implementar para paliar este fenómeno. Las empresas que miden su emisión de gases de efecto invernadero (GEI), lo que se conoce como huella de carbono, pueden definir qué hacer para reducir la contaminación, tanto en su organización como en la producción de bienes y servicios. Mejorar la eficiencia energética o consumir menos papel en las oficinas son medidas que pueden representar un ahorro significativo en las cuentas de las compañías.



Kevin Houston, cofundador de Carbon Masters.

den implementar para paliar este fenómeno.

Houston considera que las organizaciones deben tener en cuenta que el cambio climático no solo tiene implicaciones ambientales, sino económicas, financieras y hasta políticas. El experto recuerda que la eficiencia, además de ser un factor “amigable con el ambiente”, también reduce costos y las compañías gastan menos dinero.

www.carbonmaster.com.uk



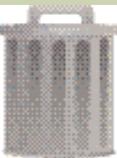
Según el *Informe Stern* sobre la economía del cambio climático, desarrollado por el economista británico **Nicholas Stern** en 2007, se necesita una inversión equivalente a 1% del PIB mundial para mitigar en estos momentos el cambio climático. El problema es que, de no invertirse esta cantidad, el mundo se expone a mayores consecuencias, que pueden llevar a una recesión equivalente a 20% del PIB del planeta.

El documento, de 700 páginas, destaca que la mitigación (puesta en práctica de firmes medidas para reducir las emisiones) “deberá entenderse como una inversión, un coste incurrido ahora y en las próximas décadas para evitar el riesgo de consecuencias muy graves en el futuro”, ya que “si estas inversiones se realizan acertadamente, los costes serán razonables y se abrirá una amplia gama de oportunidades de crecimiento”.

De acuerdo al análisis de Stern, existe una probabilidad de 77% de que la temperatura media global experimente un aumento superior a 2 °C hasta el año 2035 y que, de no tomar acciones concretas, “el nivel de gases de efecto invernadero se triplique para finales del siglo actual, con lo que existiría un riesgo mínimo de 50% de que, durante las décadas siguientes, se produjera un cambio en la temperatura media mundial superior a 5 °C”.

A esto se suma la advertencia de que las repercusiones del cambio climático “no se distribuirán equitativamente”, siendo los países y las poblaciones más pobres los que sufrirán las consecuencias antes y con mayor intensidad, además de la previsión de una reducción media del consumo mundial per cápita de 5%, “en la actualidad y para siempre”.

10 CONSEJOS PARA DISMINUIR LA HUELLA DE CARBONO



1. Utilizar focos fluorescentes, estos evitan que más de 1.35 kg de CO₂ al año lleguen al ambiente. Además, ahorran el consumo de energía.
2. Usar adecuadamente los electrodomésticos. Al comprarlos, se debe revisar que el aparato sea eficiente en el uso de la energía, clasificados como ahorrador de energía (EnergyStar). El uso de la secadora de ropa provoca la emisión de 650.135 kg de CO₂ al año.
3. Reciclar desde la casa es una de las mejores prácticas para el ambiente. Un hogar promedio genera más de una tonelada métrica de desperdicios al año.
4. La basura orgánica puede ser útil en los hogares para elaborar compost (abono orgánico), que puede ser utilizado en los jardines.
5. Plantar un árbol ayuda, ya que son los mayores captadores de CO₂ y sembrar uno evita que se emitan 135 kg de CO₂.
6. El uso de la bicicleta, además de ser bueno para la salud, evita que se emitan al medioambiente 5.250 kg de CO₂ por el uso de combustibles fósiles en los autos.
7. Con neumáticos en buen estado se ahorra 4% de combustible y se evita la emisión de gases contaminantes.
8. Utilizar termos para beber agua para así evitar utilizar botellas de agua embotellada, pues el plástico pasa a ser basura y no se degradará en cientos de años. 80% de las botellas plásticas no se recicla y llega a botaderos.
9. Una dieta exclusivamente carnívora origina al año 1,5 toneladas de gases de efecto invernadero. Mejor tener una dieta balanceada.
10. Hacer compras en fundas de tela o reciclables también ayuda a mejorar las condiciones ambientales.

FUENTE: TELEFÓNICA-ECUADOR.

Un ejemplo en el Ecuador: Telefónica

Con este panorama, trabajar en la reducción de la huella de carbono es una de las alternativas más cercanas que tienen las empresas para protegerse. En el Ecuador existen muestras de este trabajo. Una de ellas es el Grupo Telefónica, que mide su huella desde 2007 y que creó oficialmente una Oficina de Cambio Climático en 2008, con la finalidad de reducir el consumo energético y las emisiones de GEI.

En el Ecuador, desde 2008, Telefónica ha conseguido evitar la emisión de cerca de seis toneladas de CO₂ a la atmósfera, según Yiria Jaramillo, jefe de Responsabilidad Corporativa y Sostenibilidad de la empresa.

Otros logros enumerados por la compañía son la reducción en 2,1% del consumo energético en oficinas, la siembra de 326.000 árboles y la utilización de sistemas de luminarias de bajo consumo energético y temporizadores en unidades de aire acondicionado en todas las oficinas. Asimismo, en 2010 desarrollaron una antena de energía eólica para reducir las emisiones GEI.

Jaramillo cree que las empresas y la comunidad en general “debemos ser conscientes de que generamos CO₂ y, de la misma manera, podemos trabajar para reducir los gases de efecto invernadero de nuestras operaciones y nuestra actividad diaria”.

Además, considera que los beneficios para las empresas son significativos, especialmente la reducción de gastos operacionales, que se evidencia en la disminución de costos y maximización de la eficiencia de los recursos.

A esto —a decir de Jaramillo— se suma que “las prácticas orientadas al ambiente y la sostenibilidad ambiental crean una cultura innovadora y de desarrollo” y esto a su vez “genera confianza y repercute en la reputación corporativa de la organización”.

Otro ejemplo:

Edesa

Edesa es otra compañía que camina en la misma línea. Aunque se en-



cuentra en una etapa inicial del programa de reducción de huella del carbono, al momento ya trabaja con la certificación ISO 14001 sobre Sistema de Gestión Ambiental.

Marco Carrillo, gerente técnico de la compañía, detalla que todas las actividades y procesos que se realizan para la fabricación de los sanitarios cerámicos tienen una evaluación ambiental y que, en función de esta, se establecen objetivos, indicadores y planes de acción para disminuir su impacto en el ambiente.

Para ello, realizan un monitoreo frecuente de las chimeneas para controlar que los niveles de los gases de combustión estén en los límites permitidos. También mantienen un programa preventivo de calibración de las fuentes de combustión para dosificar el combustible, el aire de atomización y aire de combustión.

“Las empresas ecuatorianas deben tener un interés especial, porque trabajan en uno de los países más biodiversos del mundo y su responsabilidad por mantenerlo así es mayor”.

Incluyen también como estrategia ambiental el diseño y fabricación de sanitarios que consumen menos agua en el momento de las descargas. Otros ejemplos son la disminución del consumo de agua potable en 40%, así como el cambio de tecnologías, al utilizar motores de menor potencia y mejor desempeño. Edesa también reutiliza los gases calientes de la combustión para climatización de otras áreas.

“Las inversiones de Edesa para el manejo de estrategias ambientales han sido continuas y permanecerán a lo largo del tiempo”, comenta Carrillo. En esta estrategia, Edesa ha invertido un promedio de \$ 1 millón hasta el momento.

Para Houston, lo importante es que las compañías ecuatorianas muestren decisión para implementar estos nuevos sistemas en un camino aún poco conocido. “Las empresas ecuatorianas deben tener un interés especial, porque trabajan en uno de los países más biodiversos del mundo y su responsabilidad por mantenerlo así es mayor”. □